

instintiva frente al ser de la realidad, siendo, por tanto, sus estimaciones muy divergentes respecto a las postuladas por el sentido común.

Esta pluralidad de sistemas axiológicos que se observa en Aristóteles constituye un aviso respecto al intento de alejar las conexiones entre Ser y Valor. Santo Tomás trató de colmar esta distancia por la primacía del Ser dentro de su filosofía racionalista, pero sin llegar a la identificación, de estilo platónico, que San Agustín había considerado entre Ser y Valer.

A. SÁNCHEZ DE LA TORRE.

PARSONS, Talcott: *Estructura y proceso en las sociedades modernas*. Traducción de D. Garzón y Garzón. Instituto de Estudios Políticos. Madrid, 1966. XXII, más 388 págs.

Las investigaciones sociológicas de Parsons se las puede sistematizar en torno a varios temas centrales: 1) relaciones entre individuo y «medio» (o entre las categorías de personalidad y socialidad o de personalización y socialización); 2) relaciones entre la sociología (que él prefiere llamar «teoría sociológica», en esta perspectiva) y otras disciplinas colindantes; 3) estructura formal de los diversos tipos de conjuntos sociales existentes. La obra que comentamos pertenece sustancialmente al tercer grupo, refiriéndose especialmente a los conjuntos organizados de las sociedades anglo-americanas actuales.

El valor testimonial de esta obra crece si se la pone en relación con la de R. Dahrendorf (*Sociedad y libertad*), también presentada en esta revista: son muchas las correlaciones (de fondo temático, de forma, de tratamiento en detalle y de enfoque global) que existen entre ambas obras e incluso, aunque en menor escala, entre sus respectivos autores. Exteriormente, ambas obras son una selección de trabajos monográficos de investigación sociológica y de sistematización doctrinal en torno a temas parecidos: estructura y funcionamiento de nuestras sociedades industrializadas. Puede incluso decirse que se trata de dos interpretaciones complementarias, aunque divergentes y aun opuestas en aspectos concretos y parciales.

El problema sistemático global que se plantea Parsons en esta obra es nada menos que el de la viabilidad y madurez de la sociología misma formal y sistemática, en cuanto ciencia plenamente autárquica, autónoma y autosubsistente, y en cuanto sea o no capaz por sí sola de darnos un «diagnóstico» científicamente aceptable de los problemas congénitos y de las estructuras y funciones más características de las formas de socialidad que vivimos hoy: ¿estamos ya los sociólogos, se pregunta Parsons, sobre todo los adictos al método estructural-funcional, en condiciones de montar una sociología formal autónoma como auténtica ciencia adulta, o nos encontramos todavía al nivel del esbozo, del pionerismo, de la exploración monográfica, del análisis micrométrico y microsociológico, es decir, de las «discretas protociencias» que constituyen, sí, un *conjunto* de investigaciones parciales complementarias e integrables entre sí, pero todavía no una disciplina integral y unitaria? La respuesta de Parsons es ésta:

a) los sociólogos hemos estudiado ya múltiples fenómenos sociológicos concretos en su facticidad, en su estructura, en su funcionamiento o proceso y en su integrabilidad respecto al sistema que los sustenta; b) puede y debe intentarse ya la sistematización e integración científica y formal de los múltiples fenómenos y datos con que contamos tras los estudios realizados; c) pero hasta que se logre la plena integración sistemática de los materiales amontonados por unos y otros en una «teoría sociológica» plenaria, unitaria y omnicomprensiva—empíricamente viable y verificada por la lógica y la praxis social—debemos contentarnos con enfocarlos desde perspectivas cada vez más comprensivas y unitivas e incluso uniformes, en las que la coherencia sistemática y la integrabilidad funcional son los criterios de validez científica. A esa fase, intermedia entre el «monismo temático» de las encuestas y de las primeras investigaciones sociológicas y el «monismo sistemático» de la «teoría sociológica» plenamente lograda y omnicomprensiva, la llama Parsons «holismo teórico». Consiste éste en tratar cualquier sistema o subsistema concreto (con sus diversos niveles de «estructura», «función», «proceso», «conflicto» y «cambio») no como un todo empírico y fenomenológico aislado, sino como un «momento» parcial integrable en una realidad social más extensa.

Tenemos así establecidos los principios para la solución de los problemas abordados al principio respecto al paralelismo y disimetrías fundamentales que existen entre las respectivas aportaciones e interpretaciones sociológicas de Parsons y Dahrendorf. Sería muy deseable poder esbozar y criticar someramente aquí sus doctrinas respectivas sobre dichos temas.

El contenido concreto de los diversos estudios y capítulos de la obra son los siguientes: análisis de las organizaciones formales; correlaciones entre estructura social y desarrollo económico; estructura y proceso de los sistemas políticos; estudio sociológico formal de las comunidades, con referencia especial a las angloamericanas.

VIDAL ABRIL CASTELLÓ.

PERPIÑÁ RODRÍGUEZ, Antonio: *Nueva y vieja Sociología*. Discurso de recepción en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Madrid, 1967. 91 págs.

Perpiñá Rodríguez (Antonio), autor de muchas y notables publicaciones sobre la Sociología, problemas sociales, Seguridad Social, etc., galardonado con premios nacionales y extranjeros, profesor del Instituto Social León XIII, destacado colaborador del Instituto «Balmes» de Sociología, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y funcionario de la Seguridad Social, puede muy bien dedicar su discurso de ingreso en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas a problemas sociológicos y tratar de ellos a la altura «académica».

Plantea el autor el problema polémico de la nueva y vieja Sociología con el propósito de «oponer convenientemente dos maneras muy distintas de entender la ciencia sociológica: la que imperaba en España a comienzos de los años cuarenta, y la que casi con total tiranía quiere imponerse